

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2⁵⁰ Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3 »
Ultramar y extranjero, por un año. 25 »

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

SE VENDE

una magnífica finca de recreo en el Alta, con entrada por este paseo y el de la Concepcion, con huerta y jardin, reuniendo además toda clase de comodidades y magníficas vistas.

Para más detalles, Redaccion de EL AVISO 117

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 65

CAFE OCCIDENTE

Comida del 11 de Abril de 1896.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Sopa puré castellana.
Congrio á la manchega.
Menestra á la parisien.
Chuletas á la papillot.

36

E. CORTIGUERA OLARAN

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Atarazanas, 10, 3.º, derecha.

Consulta de nueve á doce y de tres á seis. 25

Dr. Corpas Castanedo

Especialista en enfermedades de los ojos. Ha trasladado su domicilio á San Francisco, 13, 3.º. Consulta de once á una. 26

LAS ELECCIONES

Se ha acentuado en todos los distritos de la provincia la agitacion que precede á las elecciones. El próximo domingo saldrá la suerte; suerte que será feliz para unos pocos, y para los demás muy triste.

En los tiempos que corremos, el uso del derecho del sufragio es algo que se puede explotar y que se explota; algo que sirve para un tráfico vergonzoso, que debiera ruborizar á los traficantes, que cuales no tienen culpa de que tal tráfico se haga, que no crea las costumbres electorales el elector, sino el candidato.

El candidato, que empezó mal, que empezó convirtiendo la masa electoral en un mercado, por virtud de la demanda. ¿Qué va á hacer el elector sin convicciones, ante los ruegos que se le dirigen para que emita su sufragio á favor de este y del otro candidato? ¿Qué va á hacer puesto en la duda, en una duda que no es desvanecida siem-

pre por los deberes del partido, ni por la confianza en una personalidad cualquiera, ni por las afecciones particulares del candidato? ¿Qué va á hacer, sino dejarse arrastrar por la influencia más poderosa, que suele ser la del más espléndido?

Duro es decirlo, pero forzoso es confesarlo: el sufragio se ha falseado; los electores carecen de voluntad, por defecto de inteligencia, y el país, por este falseamiento de las votaciones, favorecido y explotado por los mismos gobiernos, no lleva á las Cortes representaciones genuinas, de donde resulta que á pesar de «los derechos del ciudadano», y de las libertades públicas, la voluntad del país no se manifiesta en el Parlamento.

Verdad es que el país carece de voluntad; verdad es que los españoles nunca supimos ni jamás sabremos gobernarlos por nosotros mismos; verdad es que no hay en las masas ilustracion suficiente para comprender y saber usar los derechos «de que disfruta», si no es que sobra experiencia, y está arraigado, por obra de los desengaños, el escepticismo político. Sea lo que fuere, es muy cierto que al aproximarse las elecciones no se acerca el momento en que el país va á llevar á las Cortes un propio espíritu. Se acerca la hora de representar una gran farsa nacional, que facilita el medio de ganarse unos reales á las comparsas.

¿Que vienen las elecciones? ¿Que vengan! ¿Que está asegurado el triunfo de Fulano y de Mengano? ¡Vaya mucho con Dios á las Cortes el afortunado! La gente que sabe qué gran paparrucha son ciertos derechos, ve pasar con indiferencia á los electores gran conducidos á los comicios y deja pasar la hora de votar con la mayor de las tranquilidades. Para nosotros no se han hecho las urnas.

LOS SEÑORES CANES

Se lee con frecuencia en los periódicos locales noticias de sucesos en que toma parte un perro que se avalanza y muerde á un niño ú otro cualquier transeunte inofensivo. Felizmente en la mayoría de los casos de este género que hasta ahora han ocurrido, no ha habido necesidad de reunir ningún coro de doctores, ó de veterinarios, para que dictaminasen sobre si el perro estaba rabioso ó no lo estaba; pero podría acaecer cualquier día un lamentable acontecimiento de estos, de tristes consecuencias.

Si se hiciesen cumplir con el debido rigor las ordenanzas municipales y los bandos vigentes por lo que á los perros se refiere, no ocurrirían esos su-

cesos deplorables y los transeuntes podrían circular por las calles con la completa seguridad de no ser acometidos por ningún can más ó menos furioso. Pero como esos preceptos no se cumplen, hay el peligro, en todas las calles de la ciudad, de recibir de pronto las caricias de un animal demasiado expresivo en sus manifestaciones de cariño, y de encontrarse con unos agujeros, obra del agresor inesperado.

En invierno y en verano, cuando se impone el bozal y cuando no se impone, los perros debieran vivir en plena esclavitud, detenido cada cual por su cadena, ó puesto en la dura necesidad de satisfacerse con su propia lengua en el caso de que le entren deseos vivos de morder en carne blanda. Sin esa esclavitud constante de los «fieles amigos del hombre», nos vemos todos en peligro de sufrir una traicion de la amistad, que es, de suyo, muy voluble en las personas, cuanto más en los perros.

Para evitar las consecuencias de estas traiciones, rogamos á la Alcaldía que ordene á sus subordinados la adopcion de medidas rigurosas contra la libertad en que viven los canes. Esperamos que nuestra súplica será debidamente atendida.

LA PLAZA DE VELARDE

De un modesto que no quiso dar su nombre; de una medianía que tal se contesaba, eran unas hojas manuscritas que llegaron á mi poder antes de las Pascuas últimas y que entonces no se publicaron por lo mismo que ahora no se publican: porque era el contenido mala lectura, no por sobra de malicia, sino por sobra de inocencia. Eran unas octavas reales á Velarde, cuya realza no estaba bien definida, pues hasta el papel en que venían trazadas denunciaba humildad excesiva por unas manchas de aceite. Empezaban las octavas: — «Junto al mercado de los chaparrudos, — de la merluza, el muergo y la percebe, — está Velarde, á quien los *sinos rudos* — dieron acá en la tierra vida breve. — Llegan á él sonidos muy agudos, — gritos sonoros y unos aires bebe — como un héroe jamás hubo bebido — unos aires que huelen á podrido.» — Como habrá visto el lector, Su Majestad la primera octava, no evidencia su estirpe regia, pues tengo yo entendido que las poesías reales son reales porque son muy buenas y que dos poesías reales han de valer más que veinte que sean regulares, y veinte poesías como la que se me envió no valen tanto como dos reales, de donde saco yo la consecuencia de que

ni siquiera es regular la poesía de Velarde y de la percebe.

Sacando papeles de un cajón, donde se amontonan todos los originales remitidos por los aficionados hallé las octavas y una cartita del remitente, en la que me decía muy apurado: «...Ahí le remito á usted esas estrofas y dígame si se pueden ó no se pueden publicar á vuelta de correo...» Aquí procedía no contestar, porque yo no podía decir si se podían ó no se podían publicar á vuelta de correo, puesto que ni á vuelta de correo, ni por muchas vueltas que se le diese al asunto se podía publicar aquello. Y no contesté, efectivamente, por lo que incurria en una falta de urbanidad que voy á subsanar ahora, dirigiéndome al de las octavas — al que aconsejo, para que Dios le perdone, muchas novenas, — en estos precisos y claros términos.

«Poeta: no es de imaginaciones extraordinarias suponer que Velarde huele á chaparrudo. Aunque el héroe de la Independencia tiene nariz, es como si no la tuviera, y aunque los aires corrompidos le dan en el rostro, á él no le interesa esto personalmente. Quejarse usted, poeta — ¡pero no en octavas! — quejarse usted de lo que vemos, de lo que olemos y de lo que oímos quienes no hemos subido de la inmortalidad al alto asiento, á donde subió Velarde, aunque en el pedestal está á pie firme; y aquí nos hubiéramos «hecho eco» de sus lamentaciones. Pero, Jeremías de los olores fétidos, ¿qué le importa al país que Velarde oiga sonidos agudos y «beba» malos aires, si el país sabe que el héroe del 2 de Mayo no oye, ni bebe ni entiende, quieto en su pedestal de la antigua Dársena? Lo que á todos nos importa no es lo que pueda oír y ver el inmortal, sino lo que los mortales oímos y vemos.

«Mire, poeta, en aquella plaza de Velarde, que debiera llamarse plaza de la Independencia, porque allí hace todo el mundo lo que se le antoja; en aquella plaza hay un estanco, y hay, si no ha cambiado de lugar, un vendedor de fuegos artificiales, de cohetes y demás entretenimientos inflamables y explosibles; y aunque á un individuo se le obligase á fumar en un solo día todos los puros de diez que hay en un kiosko y despues se le envolviese en los cohetes del otro y se le prendiese fuego, con las cuales salvajadas percería el desgraciado, no sufriría tanto como sufren los oídos de la gente culta y los ojos de las personas castas con las voces que durante el día se oyen y los dichos y los hechos que durante la noche se oyen y se ven en los alrededores de la estatua. De día, el mercado de las pescaderas, que son gente honrada, pero que alborotan mucho; de noche,

el mercado de otros seres, que alborotaban mucho también y que no son gente honrada. Y de día, y durante las primeras horas de la noche, la «parada» de coches, un regalito que le hace el Ayuntamiento á la plaza de Velarde como complemento del gigantesco «bibelot» —y valga la osadía en la expresión— que le ha puesto en medio; y los charlatanes... ¡ah! poeta... usted ni siquiera se ha acordado de mentar á los charlatanes: á esos, á esos debiera haber dirigido usted las octavas!

Yo no digo, poeta, que los vendedores de específicos sean mala gente; ni que lo sean los cocheros, tan solícitos siempre cuando se busca un carruaje, y tan deseosos de dejar satisfechos á los viajeros; ni que lo sean las pescaderas; ni que lo sean los limpiabotas; ni que lo sean los expendedores ambulantes que sientan allí sus reales —estos «reales» se parecen á las octavas;—ni que lo sean los raquerillos que se divierten en aquella plaza; pero sí digo que el mercado de la pesca, los puestos de los quincalleros, la parada de los carruajes públicos y los «establecimientos» de los limpiabotas, podían llevarse á más apropiado sitio, al cual se podían acercar los que venden las pomadas milagrosas de grasa de serpiente de cascabel, y subastan por la quinta parte de su valor objetos que no valen la quinta parte de lo que cuestan en la subasta; porque á veces, poeta, cuando la antigua plaza de la Dársena está poblada de industriales de éstos, Velarde, el héroe, parece otro charlatan más de los que hacen juegos de manos, que se va á tragar un sable para inducir á los incautos á que le compren botecitos de sudor de lagartija reconcentrado, remedio infalible contra las anginas y el reuma.

¿A este sitio á donde se condujese á las pescaderas, á los charlatanes y á los limpiabotas, no se debiera aproximar el café que está enfrente, que á este establecimiento se le podría señalar emplazamiento en el lugar más lejano, á dos leguas de la ciudad, por ejemplo... ¿Se va usted enterando, poeta de las octavas reales?

Deje usted, deje usted la rima, deje usted el metro, y ayúdeme á pedir, en prosa lisa y llana, ya que á pedir se tendrá usted que dedicar al fin y á la postre si se consagra á la poesía, que la plaza del héroe de la Independencia dependa de la autoridad directamente y que el tránsito por aquellos lugares no sea desagradable para las personas cultas é insufrible para los oídos castos. Forastero pulcro que pasa por la pescadería, se escama, y no vuelve á pasar por mucho tiempo; esto, poeta, es peor que sus octavas reales. La Dársena llaman aún á aquel lugar delicioso; si no se transforma pronto el sitio donde estuvo la dársena, va á ser preciso poner un dique, para que aquellas gentes no se desborden.

N.

¡Húpala!

—¡Húpala! ¡húpala! ¡húpala!...— Era punto menos que imposible elevar la enorme pipa, de muchas cántaras de cabida, por la difícil cuesta. Los hombres que la empujaban, expuestos á ser arrollados por el ventruco envase, al menor descuido, hacían cuanto les permitía el vigor de sus músculos, y era tan amplio el permiso como poderosa y resistente la musculatura.

—¡Húpala! ¡húpala! ¡húpala!...— Y el tonel, ¡maldito! quedó en medio de la subida, complaciéndose en pesar sobre los robustos peones, que con el trabajo de sostenerle, perdían fuerzas para empujarle. Habíanse adornado las frentes de los cuatro obreros, con la líquida diadema del sudor, que se hinchaba en gruesas gotas, y caía luego por las sienas.

Presenciaba la operación el amo de la taberna, y no era muy tranquilizador su aspecto. Desde la acera increpaba á los peones, no siempre con frase blanda.—¡Vaya unos hombres! Entre cuatro no pueden con una pipa. ¡Oh! Si se tratase de bebérsela. Habiais de pasearla por toda la ciudad antes de cinco minutos...—

Tenía mala catadura el tabernero. Gesto de vinagre; facha de tonel; de osadas protuberancias, que avanzaban en el espacio, como gárgolas de torre, ondulando grotescamente la silueta. Una cara inflada, roja, unos ojillos de apoplético, y aquella nariz rosada, que le presentaba al observador como un constante parroquiano de su propio establecimiento. Se vestía sin aliño, y con exceso de holgura, y ya era menester un poco de paño para que tanta carne holgase dentro de unos pantalones y de una americana.

Podrán estar las almas reflejadas en los rostros; pero hay caras ininteligibles; y esta fisonomía abotargada del tabernero, se hubiera podido conciliar con el delantal blanco de un cocinero inofensivo, lo mismo que con la figura antipática de un capataz de minas, ó con el barniz de fina distinción de un mal burgués esclavista por instinto. Un hombre gordo, sin nada más que carne en la cara; sin nada más que vida animal en los ojos.

—Húpala! Húpala! Húpala!, decían los peones, cerca ya de la puerta del establecimiento, enrojecidos los rostros por los últimos esfuerzos, mientras este buen señor Celedonio pateaba de ira en la acera, repetía sus imprecaciones y acentuaba el color, la viveza y la intención de sus apóstrofes.

Llegó el tonel á la puerta misma de la tienda: se le hizo montar sobre el umbral: allí sufrió leve daño en un pié uno de los peones, detalle insignificante que no distrajo de su preocupación de colocar bien la pipa en el almacén al señor Celedonio, y terminó la operación cuando éste comenzaba á soltar por la boca todo el enojo que tenía dentro.

—¡Vaya unos hombres! Otra vez llamaré á un regimiento para cada pipa...

—Usted no sabe lo que pesa...

—Yo sé que sois unos inútiles, que estaríais muy bien en la aldea, durmiendo boca arriba la mayor parte de la semana... Todo se os vuelven aspavientos, ceremonias de circo, para que os crean héroes los chiquillos que salen de la escuela. Ea!... Idos con viento fresco; y venid mañana á cobrar, si no tenéis vergüenza...

(Del natural.)

CRONICAS AL MINUTO DEL MOMENTO

Hablemos de todo... Lo cual equivale á decir: hablemos de lo poquísimos de que se puede hablar en este pueblo, donde no tenemos cosas mayores que decirnos los vecinos unos á otros, con excepción de los periodistas, que sí tienen, según parece, cosas muy gordas que decirse, y que se las dicen... ¡vaya si se las dicen! sin morderse la lengua, sin contener la pluma.

Los periodistas tenemos una mala costumbre: la de reñir en público. Ni somos mejores ni peores que las demás personas; únicamente tenemos el defecto de la indiscreción, que nos hace confesar al público nuestros sentimientos, relatarle nuestras penas, irle con nuestros cuentos, hacerle testigo de nuestras disputas; entregarnos, en suma, todos á él, como si le perteneciésemos en cuerpo y alma. Y el público, que parece muy satisfecho con ser confesor nuestro, y que asiste sin impacientarse á los espectáculos en que somos actores, se entretiene con nosotros. Esto es muy triste; pero es mucha verdad.

Divertimos al público cuando hacemos uso del poco ó mucho ingenio que Dios nos diera: le divertimos cuando nos ponemos tristes; le regocijamos cuando nos llenamos de injurias unos á otros, y en casi todos los momentos de nuestra vida, servimos para distraer á los lectores de sus preocupaciones.

¿Verdad que este papel que representamos, por culpa nuestra, es poco agradable para los actores? ¿Verdad que por este camino es seguro que no se dignifica la misión de la prensa?

En estos últimos años, ha ido desapareciendo el periodismo anónimo. El periodista procura guardarse para sí todo lo que debe ganar para su periódico. Y en cuanto un escritor descuelga un poco, y recibe cuatro aplausos, se apresura á salir del incógnito, y á estampar la firma al pie de sus escritos, que entonces pueden, muy fácilmente, empezar á perder todo mérito.

Surge una lucha entre periódicos, y en seguida se tropieza con las personalidades, con lo cual la lucha se rebaja, y los campeones, que pelean por una idea, se convierten en combatientes de torneo, que no se acometen para reñir batallas verdaderas y necesarias, con sacrificios y heroismos, sino para entretener agradablemente á los espectadores. Los espectadores se divierten... ó se aburren, porque hay de todo, y cada cual aplaude á quien, á su parecer, mejor esgrime las armas del periodista.

Pasaron aquellos tiempos en que los periódicos, riñendo por una idea, sostenían batallas reales, constantes, ardorosas, sin que se vieran aparecer entre las líneas de los escritos, la personalidad de sus autores... Cuando dos ideas luchan, lo de menos son las personas que la sostienen. Las ideas deben subsistir por sí solas; porque si se cifran en una personalidad, ni hallan hueco en la esfera de lo «abstracto», ni se pueden elevar á credos, ni pueden ser, con un poco de exageración, otra cosa que fanatismos. Si los periódicos han de representar una tendencia, una idea, no deben convertirse en escenarios, sino en murallas ó en «posiciones» para la lucha. Desde ellos se pelea, con ellos se avanza ó se retrocede; ellos son el todo de que los escritores forman parte, como un ejército es el conjunto de fuerzas que contienen por una aspiración, por un derecho. Si todos los soldados de un ejército quisieran pelear aisladamente, quisieran significarse en las batallas, apartándose de las filas, ofrecerían al enemigo, con los efectos quebrantadores de la desunión, una multitud de «blancos.»

El periodista debe dejar su personalidad á un lado: el periódico debe ser obra común de todos sus redactores, unidos por una misma aspiración, por un mismo pensamiento. Si hay el propósito de informar, se informa; si el de mantener una idea, se mantiene; si el de favorecer algún empeño de interés público, se favorece; pero todo esto se debe hacer en colectividad, como «operan» las columnas en el campo de batalla, sin que se distinga de entre el monton más que á quien lo manda, y esto por la necesidad de que camine á la cabeza de los que obedecen.

Así el periodista se puede evitar, unas veces el ridículo, otras algún contratiempo lamentable, siempre las consecuencias de destacarse ante el enemigo, haciendo blanco; y de este modo no será, en todo caso, el periodista, quien divierta al público, sino el periódico. Así los que á esta enojosa tarea de hacer periódicos nos dedicamos, seremos menos conocidos y menos señalados; pero será más fecundo nuestro trabajo, hecho laboriosamente en el retiro de las redacciones, que deben ser talleres y no clubs, como debemos

ser nosotros eco, si no nacimos voz cantante; planetas de la inteligencia, si no tuvimos la suerte de salir astros de la sabiduría; humildes reflectores, si no servimos para lámparas incandescentes.

X.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

El general Azcárraga estudia los medios de aprovechar en Cuba los globos cautivos para reconocer la situación de los rebeldes y sus posiciones, para que las columnas los persigan con acierto.

Anteayer se expusieron al público, en los portales de la Casa Consistorial, las listas electorales de este término municipal, las cuales estarán de manifiesto hasta el día 20 del corriente, que se constituirá la junta municipal del Censo en el salón de sesiones del Ayuntamiento, con objeto de oír las reclamaciones sobre exclusiones, inclusiones ó rectificaciones, admitiéndose los documentos, y no otra prueba, que se presenten para justificar dichas reclamaciones, según lo dispuesto en la vigente ley electoral.

Dícese que un Sindicato francés ha propuesto á los filibusteros entregarles fondos á cambio del monopolio de los tabacos, y que otro Sindicato americano les ha ofrecido cien millones de pesos á cambio de monopolizar las aduanas de Cuba.

Ha llegado á Vitoria con objeto de celebrar las conferencias episcopales, los señores Arzobispo de Burgos y Prelados de Santander, Palencia, Osma y Leon.

En la estación esperabanlos las autoridades.

Se ha abierto al público en la calle de San Francisco, número 21, un nuevo establecimiento de géneros de punto, ropa blanca y artículos análogos, que han instalado don Pedro Sanglade y compañía, y que en su deseo de favorecer al público y de atraerse parroquianos, que seguramente los atraerán, no ha dudado en presentar el mejor surtido en inmejorables condiciones.

Este nuevo establecimiento ha de recibir, aparte de los que tiene, buen surtido de géneros franceses, de la última novedad, y se proponen los dueños del nuevo local titulado «Petit Paris», hacer que sus géneros sean inmejorables y económicos.

En el pueblo de Golbaro, donde sólo hay quince vecinos, en el transcurso de ocho ó diez días han fallecido dos individuos á consecuencia del tífus, según certificación facultativa, y en la actualidad hay dos enfermos de viruela.

Según telegrafían de Londres, la prensa inglesa, tratando de la cuestión de Cuba, dice que se teme la pérdida de la cosecha de azúcar y la de tabaco. Aconseja á España que obre con energía para terminar la insurrección, planteando las reformas votadas en Cortes.

La Alcaldía de Santander anuncia que desde el día 15 al 20 del corriente se procederá al pago de cupones vencidos en esta fecha de los títulos emitidos por el Ayuntamiento en virtud de convenio con sus acreedores y de los correspondientes al empréstito realizado para llevar á efecto las obras del edificio Teatro. En su consecuencia, los interesados presentarán en dicho día en la sección de Contabilidad de esta Alcaldía las facturas correspondientes, acompañadas de los cupones indicados.

El Ayuntamiento terminó anteayer la concesión del presupuesto ordinario para 1896-97.

Acordó que el impuesto sobre la cerveza sea de 8'50 pesetas en vez de 17'50, debiendo pagar igualmente dicho impuesto las cervezas producidas aquí y las que proceden de fuera.

El total del presupuesto aprobado asciende á 2.438.384'38 pesetas.

También se aprobó el presupuesto para la zona de ensanche.

Por la Sección segunda de la audiencia se ha dictado sentencia en causa del Juzgado de Santoña contra Manuel Cobo Ma-

rañon, vecino de Miera, al que se condena, como autor de lesiones menos graves á Manuela Cobo Lavín, su convecina, y en atencion á ser menor de 18 años, en la multa de 125 pesetas y á indemnizar 13 á la lesionada.

Ha fallecido en las Caldas el Reverendo P. Juan Diaz, último religioso profesor de la orden militar de Santiago, que hacía 40 años que había ingresado en el convento de las Caldas.

Mañana, domingo de Cuasimodo, se administrará el Santo Sacramento de la Eucaristia á los pobres presos en nuestras cárceles.

Han ingresado hasta la fecha en la Caja especial de fondos de primera enseñanza por lo correspondiente al tercer trimestre los Ayuntamientos siguientes: Santander, Ampuero, Arredondo, Comillas, Cartro-Urdiales, Escalante, Herrerías, Limpías, Laredo, Ruesga y Saro.

Con fecha 31 de Marzo ha sido nombrado académico de número de la Real Española, nuestro ilustre paisano don José María de Pereda, que ya ha recibido el oficio comunicándole el nombramiento.

En el correo de anteaer salió para Madrid y Sevilla el eximio novelista.

Un caballero encontró ayer frente á la tienda del Manco, en la Rivera, un anillo, y le entregó en el principal, donde está á disposicion de su dueño.

Vinos generosos
y
FINOS

RIOJA
C. CASTILLA Y COMP.^a
LOGROÑO

El día 4 del presente mes falleció en Arenas de San Pedro (Avila) á la avanzada edad de 79 años, la madre del Rvdo. P. Pedro P. Perez rector del Colegio de Escuelas Pías de Villacarriedo, á quien acompañamos en su natural sentimiento.—R. I. P.

Hoy, á las siete de la tarde, se celebrará en el parque de bomberos voluntarios el banquete con que éstos y su Consejo de Administracion obsquian al digno primer jefe de aquel cuerpo don Luis de Torres Quevedo.

Mañana domingo, á las ocho, se dirá en la capilla del Hospital una misa de Requiem en sufragio por el alma del señor Conde de la Mortera, dispuesta por las señoras de la Junta del Asilo de la Caridad.

Los vecinos de la Cuesta de Garmendia y algunos señores concejales han suscripto una solicitud dirigida al señor Gobernador pidiéndole que impida el arrendamiento de la casa número 11, de la citada calle, con destino á albergue de mujeres de mala vida.

Las últimas noticias de Cuba nos son

muy favorables. Nuestras tropas han batido con éxito á las partidas en diversos puntos, causándolos muchas bajas.

Cerca de Remedios, apurados los rebeldes en un encuentro, arrojaron sobre las tropas bombas explosivas, causando algunas bajas. Los rebeldes sufrieron muchas tambien.

La situacion de Maceo es desesperada. Está reforzadísima la línea de Mariel.

Una comision de la Cámara de Comercio, visitó ayer al vicepresidente de la Junta patriótica de la colonia española en Méjico, don Francisco G. Collantes, con objeto de felicitar á éste, y encargarle hiciera extensiva la felicitacion á todos aquellos buenos españoles por su patriótica y levantada conducta.

EFEMÉRIDES

Día 11.—1811. Los hermanos de Peu y D. Juan Marqués, con un valor imponderable, recuperan el castillo de San Fernando de Figueras, que ocupan los franceses.

Día 12.—1704. Muere el ilustre Bossuet (Jacobo Benigno) elocuente orador obispo de Meaux.

Día 13.—587. Consagracion de la cate-

dral de Toledo por orden del santo rey Recaredo.

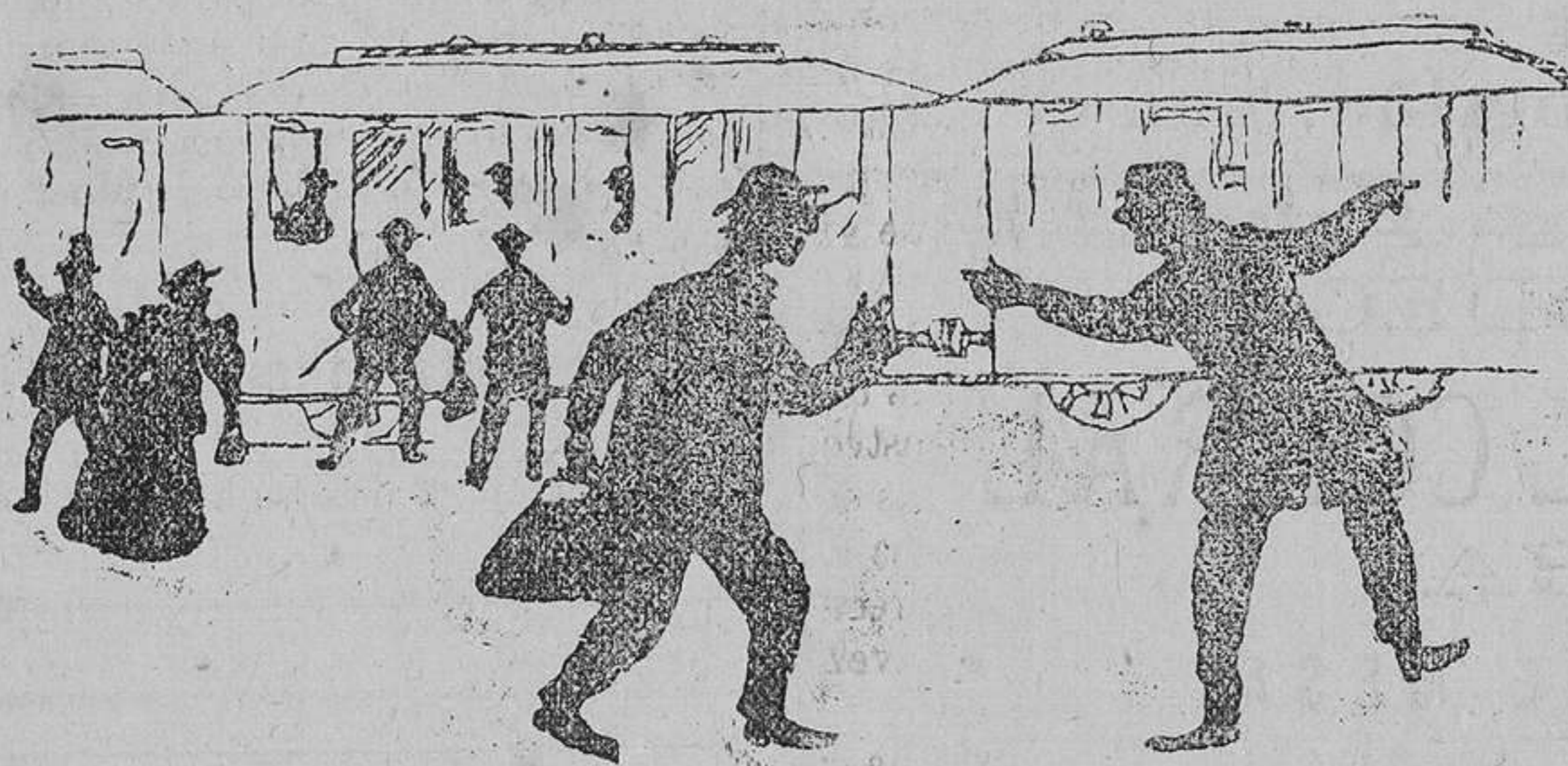
CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 11. Santos Zenon, obispo, Leon y santos Constantino y Damian.

Día 12. Santos Hermenegildo, mártir, Carpio, obispo, y santa Agatónica.

Día 13.—Santos Hermenegildo, Tiburcio y compañeros mártires, Próculo, obispo, Lamberto, obispo, y confesor, y santa Leduvina, virgen.

SANTO DEL DIA.—San Leon el Magno.—Nació en Roma, y se cree que era de una familia muy distinguida. Muerto el papa Sixto dejando la Iglesia en terribles embrazos por el furor de los herejes, fué elegido Leon para sucederle, con aplauso universal, y desde los primeros años de su pontificado resucitó en todas partes la disciplina eclesiástica, haciendo florecer en el mundo la piedad cristiana. En fin, despues de 21 años de pontificado, aquel Papa, verdaderamente grande, azote de los herejes y padre de los pobres, consumido de las penitencias y colmado de merecimientos, fué á recibir en el cielo el premio de sus virtudes el día 11 de Abril del año 461.



EL PRIMER GUARDIA

Perder el tren es una de las cosas más fáciles. Y más fácil todavía es que un tren le pierda á uno. En Santander tenemos ahora muchas vías férreas, y que pasan por medio de las calles. Un buen recurso para remediar la pérdida de un tren es el que empleó hace pocos días en una calle de Maliaño un señor que llegó tarde á la estacion, con su respetable familia.

En vista de que el tren había salido, y avanzaba por la vía pública, llamó el caballero á un guardia y le ro-

gó que procediese á la detencion de la locomotora.

El guardia se negó á ello y el caballero le increpó duramente.

—Señor, decia el guardia, yo no puedo ejecutar una detencion arbitraria. ¡Detener un tren! Ahí es nada!

—Es usted un mal agente de la autoridad. En los tiempos pasados hubo un guardia municipal que hizo detenciones sorprendentes. Si hubiese habido entonces trenes, ¡vaya si los hubiera detenido! ¿No recuerda usted á aquel grande hombre?

—¿Cómo se llamaba?
—Se llamaba Josué, y detuvo... detuvo al Sol, que ya es detener, amigo mío.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA.

- Alfonso XII, en Cádiz.
- Alfonso XIII, en Cádiz.
- Antonio Lopez, de Habana á Puerto Rico.
- Baldomero Iglesias, en las Antillas.
- Buenos Aires, en Cádiz.
- Cataluña, de Cádiz á Puerto Rico.
- Ciudad Condal, en las Antillas.
- Ciudad de Cádiz, de Puerto Rico á Cádiz.
- Colon, en Cádiz.
- Habana, en las Antillas.
- Isla de Luzon, de Aden á Suez.
- Isla de Mindanao, de Liverpool á Cádiz.
- Isla de Panay, en Manila.
- Larache, de Cádiz á Fernando Poó.
- Leon XIII, en Cádiz.
- Joaquín del Piélagos, en Cádiz.
- Manuel L. Villaverde, en las Antillas.
- México, en las Antillas.
- Mogador, en Cádiz.
- Montevideo, de Cádiz á Puerto Rico.
- Monserrat, de Suez á Adem.
- Panamá, en las Antillas.
- P. Satrústegui, de Liverpoolal Havre.
- Rabat, en Cádiz.
- Reina María Cristina, en Cádiz.
- San Agustín, en Cádiz.
- San Francisco, de San Sebastián á Cádiz.
- San Ignacio de Loyola, en Cádiz.
- Santo Domingo, de Santander á Cádiz.
- San Fernando, en Cádiz.
- Santiago, en Cádiz.
- Santa Bárbara, en Santander.

LINEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO, ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

PARA HABANA, MATANZAS,

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

VIVINA el 15 de Abril.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 5 Teléfono 37.

las tribulaciones, la carrera de justos. La vida, aun siendo tránsito de prueba por senda de pesadumbres, es bella, como don del cielo, que no quiso dar á los espíritus, espléndido hasta en los castigos, prisiones menos hermosas.

y cuando en los revueltos mares de la vida—hermosa, hermosa, grande, sublime en los momentos más terribles, en las crisis más tremendas—una ola sube más y toca el cielo, por ella se nos envía tablas á que asirnos, por ella se nos envía la salvacion si la hemos merecido. Con Dios presidiendo el Universo; con el sol siempre enviándonos calor desde el espacio; con la luz que cae de arriba; con la esplendidez que nos regala el suelo; con los pensamientos nobles y generosos, con las ideas levantadas, tesoro de las almas creyentes, ¿qué fantasmas pueden acometernos? ¿qué temores amedrentarnos? ¿qué penas afligirnos hasta el extremo fatal de no poder con la vida?... ¡La vida carga pesada!...

No, debemos vivir, tenemos que vivir mientras quiera el cielo que vivamos: tenemos que pasar por las pruebas más dolorosas, recordando siempre que no es aquí donde se han de quedar las almas; tenemos que luchar, en pugna incesante por el bien; tenemos que hacer aquí, en esta Universidad de

en los momentos de más amarga pesadumbre, cayendo de hinojos, daríamos gracias al Señor porque tan pródigamente nos regala y con tanta benignidad nos castiga. Pesando en una misma balanza goces y sufrimientos, por mucho que éstos pesen y la inclinen de un lado, más pesarán los otros: aun en este breve tránsito, lugar de prueba, momento de la vida de las almas en que se templan y se adornan ó se afean, se quebrantan ó se fortalecen; aun en este breve tránsito es el cielo con nosotros generoso. Con ser peregrinacion por valle de lágrimas, la vida es bella.

Sufrimos una pena un día: pues compárese esta tribulacion con la inmensa dicha, que no gozamos porque ya nos hemos hecho á tan gran beneficio, de abrir á la luz del sol ojos que se cerraron entre las sombras de la noche. Una desgracia nos abrumba: un ser querido se nos arrebató: pues si él fué bueno, ¿no consuela la certidumbre de que el Supremo Juzgador premiará sus méritos? Las penas más hondas, cuan-

MAQUINAS "SINGER" PARA COSER SE ADQUIEREN TODOS LOS MODELOS A PESETAS 2'50 SEMANALES

Tenemos el sentimiento de participar al público que en vista del ENORME AUMENTO en los derechos de Aduanas sobre la introducción de MAQUINAS PARA COSER y estando agotadas las

MAQUINAS Domésticas
MAQUINAS Industriales
MAQUINAS Cilíndricas
y MÁQUINAS Cadeneta

que fueron introducidas antes de regir los nuevos aranceles, nos vemos en la necesidad de aumentar el precio en cada una en pesetas 37'50 desde el 21 de Enero próximo, cuyo aumento en los precios seguirá mientras duren los actuales aranceles de Aduanas.

Teniendo aun existencias de algunos modelos de máquinas que fueron introducidas antes de estar en vigor los aranceles que hoy rigen, se seguirán vendiendo sin aumento de precio hasra nuevo aviso las

MÁQUINAS Familia
MÁQUINAS Intermedias
MÁQUINAS Familia nuevo modelo
MÁQUINAS Intermedia nuevo modelo
y MÁQUINAS Giratorias

En las Canarias no sufrirán alteración alguna los precios de las máquinas por no extenderse á aquella provincia la subida en los derechos de Adnanas.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE DAN GRATIS
Sucursal en Santander: Libertad, número 1.

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco. 12'00		Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas.	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.

El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo 2.

Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a **DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL**

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.

GRAN FÁBRICA DE LOS SEÑORES ESTEBAN MARTINEZ Y COMPAÑIA SEVILLA

ÚNICA CASA AUTORIZADA EN ESPAÑA

para la venta y fabricacion del producto **GLANDARIO**, garantizado con el informe de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Proveedores



de la Real Casa.

GLANDARIO

Marca registrada.

La Torre del Oro.

Perfecto similar del llamado café de Salud por el sábio higienista alemán S. Kneipp, y muy recomendado para las personas débiles, nerviosas y de naturaleza irritable. Repara las fuerzas por efectos de nutriccion y no por excitacion. Constituye un admirable tónico digestivo. Mezclado con leche resulta una bebida de verdadero deleite para después de las comidas y como desayuno. Se prepara y se usa lo mismo que el café. Si se quiere obtener un verdadero café económico, mézclese con un poco de Moka á Puerto-Rico molido.

De venta en todos los principales establecimientos de Santander

Precio, 2 pesetas kilo.—Paquete de cuarto de kilo, 50 céntimos.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo encomiendan dichas pildoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazon, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGUENTO HOLLOWAY.—Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway* 553, Orford treet, Londres W. C.

= 38 =

do se ama á Dios, hallan lenitivo: endúlzanse con la resignacion cristiana las mayores amarguras, y el acibar del dolor se sufre pacientemente si hay confianza en la divina Providencia; que envuelve los castigos en lluvia de dones, en abundancia de beneficios.

Hay en la vida el contraste, por el cual conocemos la magnitud de los favores que se nos dispensan: nunca ama tanto el hombre la luz como cuando acaba de salir de una ceguera: nunca se siente cariño de los que nos aman y se comprende el amor que les tenemos hasta que la distancia nos aleja de ellos.

El que vive pobremente, no piense en quienes gozan de riquezas; acuértese del mendigo que anda errante de pueblo en pueblo, haciendo la casa que no tiene en un ricon del monte, entre árboles, ó en un establo inmundo, entre bestias. Y eleve el desheredado los ojos al cielo, cuando los opulentos los bajan á la tierra, y mientras la dama aristocrática viste raso ante el espejo, nosotros, los menesterosos, ele-

= 39 =

vando desde nuestras bohardillas á las estrellas los ojos y mirándonos en su luz, nos sentiremos más felices, porque nos sentiremos más poetas. En la casa del rico, la poesia está pintada ó está escrita: en la casa del pobre, vive, y donde vive la poesia, se rinde culto al Hacedor Supremo, y para quien ama Dios, siempre la vida es bella.

Esos pobres suicidas, si hubieran desgarrado una sola vez el nubarron de miseria que les cubrió los ojos del espíritu, y hubiesen visto claro, no hubieran intentado arrancarse la existencia. Los espectáculos de la tempestad son tan sublimes como los de la calma: en el dolor más agudo de las almas hay poesia purísima, hay la poesia del martirio, la más limpia, como lavada con lágrimas y con sangre: y si la afliccion arrecia, no olvidemos que todas las tormentas se extinguen, que todos los nublados pasan; que, como el sol en los días más encapotados nos besa con sus rayos en cuanto en un nubarron se abre una brecha, la Providencia divina vela constantemente por nosotros,

EL CUARTO DE LA GUARDIA

En horas del verano, es sitio fresco el cuarto de la guardia municipal que es además lugar muy bien acondicionado para coger pulmonías en el invierno. Tomar asiento en los bancos forrados de hule y ponerse á conversar, es cosa que hacen muchos desocupados que tienen entrada libre en aquella reducidísima morada de la justicia municipal en cuanto se relaciona con la policia. Por allí se entra á la perrera, á la famosa perrera, y el cuarto de arresto, en el cual se halla detenido nada menos que un rey Carlos, vestido